

SIGLO XVIII

La transformación de la vestimenta de las colegialas en
El Colegio de las Vizcaínas

ECONOMÍA, POLÍTICA Y CULTURA

Para el siglo XVIII la capital de la Nueva España era el eje económico de la monarquía católica por lo cual se había convertido en uno de los principales focos políticos, culturales y económicos del mundo, esto gracias también a que era pieza clave del comercio mundial con Asia. La potencial exportación de plata y cochinilla y la enorme producción agrícola ayudaron a la maduración económica, social y política.

Toda esta riqueza mercantil, minera, agrícola, ganadera y eclesiástica trajo consigo suficiente capital y con ello, un auge cultural muy importante reflejado en el muy singular arte novohispano caracterizado por reflejar castas, costumbres y vistas urbanas en representación de lo físico y moral de la Ciudad.

Economía Novohispana ilustrada. Gustavo Núñez Cristóbal. 2012. Portal Académico CCH - Universidad Autónoma de México.



LA CIUDAD

Este mestizaje cultural se apreciaba mejor en la capital (especialmente en La Plaza Mayor), ya que, era ahí donde convergían todos los grupos de condiciones y costumbres distintas entre sí. En esta plaza transitaban grandes cantidades de personas y mercancías, se daban los comunicados, se exhibía a los reos, se hacían subastas públicas, en la fuente se abastecían de agua, etc.



"Plaza Mayor de la Ciudad de México". Anónimo. Siglo XVIII.

Pero es en los hogares principalmente, donde se adoptaban las nuevas modas y costumbres reflejándose en las formas de vestir, el mobiliario doméstico e incluso en los alimentos consumidos por los habitantes.



Listado de dieciséis castas. Anónimo. Siglo XVIII.
Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán.

RELIGIÓN

A pesar de la imposición religiosa por parte de los españoles, los pueblos poseían su propia cultura: se apegaban lo más que podían a sus tradiciones manifestándose en el culto a sus dioses en sincretismo con el cristianismo.

Los conventos eran el núcleo de los pueblos porque la vida se organizaba entorno a ellos: se trazaban las calles, las plazas y toda la organización comunitaria (hospitales, congregaciones, huertas y cofradías). En el templo se ubicaban las escuelas que enseñaban a hablar, escribir, cantar, hacer instrumentos, pintar y las artes mecánicas, a los niños de entre 5 y 15 años; mientras que a las niñas se les instruía para ser catequistas.

"Santa María, Virgen de Guadalupe patrona principal de la Nueva España." José Rivera. Óleo sobre tela. 1778. Museo Nacional de Historia, Conaculta-INAH.



EL PAPEL DE LAS MUJERES

Durante el siglo XVIII, las mujeres debían estar preparadas para la vida adulta en sociedad y para desempeñar el papel de madre y buena esposa; tener buenos modales, ser sumisas, saber cocinar, coser, bordar, y tener una ética y moral intachables permaneciendo cerca de Dios. Mientras que, dentro del hogar, la madre era quien enseñaba a las hijas todas estas tareas y virtudes; fuera de casa, los colegios como el de las Vizcaínas eran los encargados de proporcionar este tipo de instrucción.



"De Español y Castiza, Español." José de Paez. Óleo sobre cobre. 1770 - 1780. Galería de Castas Mexicanas - Museo de Historia Mexicana

INDUSTRIA TEXTIL

En los siglos XVII y XVIII, la moda novohispana se producía en Europa, Nueva España y Oriente. Esta ya puede ser llamada “moda” porque existía una idea colectiva del vestir desde ese entonces.

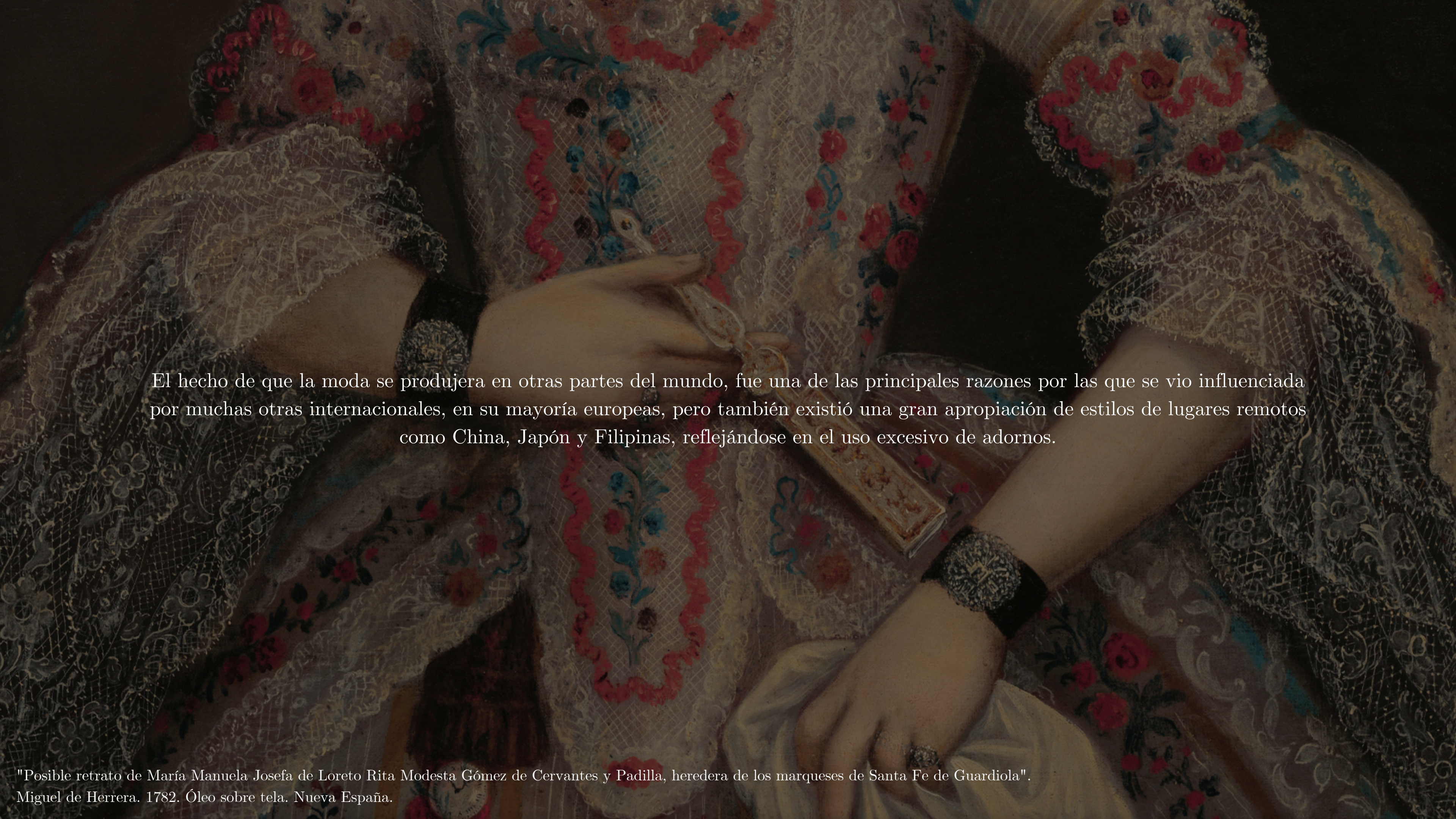


"Su Esposa". Francisco Eduardo Tresguerras.
Óleo sobre tela. 1797. Museo Nacional de Arte.



"Retrato Familia". Anónimo. Óleo sobre tela. 1793.

Dato curioso. La niña de aproximadamente 5 años de edad que aparece en la pintura superior, es Leona Vicario, una mujer que luchó por la independencia, fue espía y correo de los insurgentes.



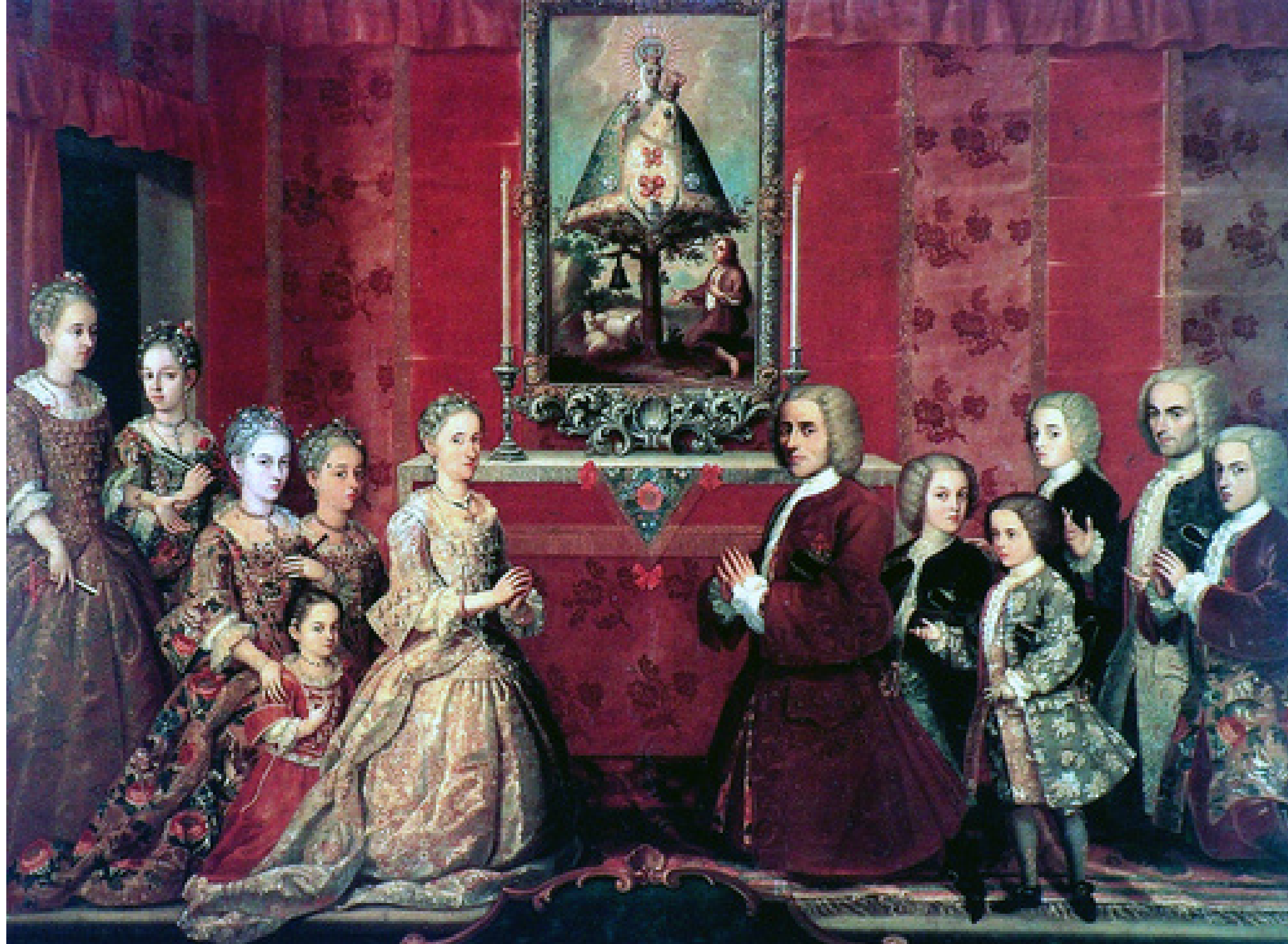
El hecho de que la moda se produjera en otras partes del mundo, fue una de las principales razones por las que se vio influenciada por muchas otras internacionales, en su mayoría europeas, pero también existió una gran apropiación de estilos de lugares remotos como China, Japón y Filipinas, reflejándose en el uso excesivo de adornos.

"Posible retrato de María Manuela Josefa de Loreto Rita Modesta Gómez de Cervantes y Padilla, heredera de los marqueses de Santa Fe de Guardiola".
Miguel de Herrera. 1782. Óleo sobre tela. Nueva España.

LA LLEGADA DE NUEVAS TELAS

En contraste con los siglos anteriores, el siglo XVIII comenzó a dejar atrás el aspecto oscuro y lúgubre de la época. La llegada de la seda y otras telas importadas en tonos claros favoreció este contraste. A la Nueva España llegaban telas y productos textiles de diferentes lugares, por ejemplo: lanas, franelas, medias de seda y de lana que procedían de Inglaterra; terciopelos finos y comunes, sedas, algodones, medias de lana y seda de origen español; mientras que de Holanda provenían la lencería y los encajes. También llegaban telas de Milán, Nápoles, listones franceses y sedas chinas.





Retrato de la familia Fagoaga. Anónimo. Óleo sobre tela.
1730 - 1740. Colección Concepción Obregón.

INDUSTRIA TEXTIL EN MÉXICO

Con la introducción de fibras como la seda y la lana en la Nueva España, se importó la maquinaria adecuada para producir telas, como el telar de marco fijo y pedales. Los gremios de seda en México fueron una parte importante para el desarrollo de la industria textil en América. Las empresas manufactureras de este tipo se ubicaban en la Ciudad de México, Oaxaca y Puebla. Producían rasos, brocados y terciopelos en suficientes cantidades para lograr satisfacer la demanda interna e incluso exportar a España, Filipinas, Centroamérica y Perú. Aunque un pequeño sector se enfocaba en la producción de telas finas, la mayor parte de la industria dedicaba su trabajo a la producción de otras telas de uso común y más baratas para la mayoría de la población.

INDUMENTARIA EN EL COLEGIO DE LAS VIZCAÍNAS

Fragmento de la obra "Indumentaria de las monjas novohispanas"

LA MODA EN LA NUEVA ESPAÑA

Durante el siglo XVIII, los jóvenes y los niños vestían a semejanza de las personas mayores, pero a escala, de manera similar al siglo anterior. Hasta finales del siglo XVII, no existía una concepción adecuada sobre las actividades y necesidades de los menores, por lo que las prendas que usaban iban de acuerdo con las reglas y las normas de decoro que dictaba la época.

Cabe señalar que el estilo de las prendas variaba lentamente y las modas llegaban con retraso a la Nueva España, además de que las damas de clase alta en el Virreinato no aceptaban cambiar su atuendo, por lo que al ser éstas los modelos a seguir en materia de vestimenta, el cambio en la indumentaria no fue tan drástico entre los siglos XVII y XVIII.



Niños Petra María y Juan Nepomuceno de Moncada y Berrío. Anónimo.
Óleo sobre tela. 1700 - 1799. Colección Guillermo Berlanga.

ANÁLISIS DE INDUMENTARIA

Fragmento de la obra "Indumentaria de las monjas novohispanas"



- APRETADOR O JUSTILLO

En la pintura se puede apreciar que las colegialas de las Vizcaínas portaban en la parte superior del cuerpo un apretador o justillo, una pieza carente de mangas, hecha de tela gruesa y rígida emballenada (se le llama así porque se ocupaban las barbas de la ballena en la corsetería para proporcionar mayor cuerpo a las prendas y rigidez a la figura femenina), también denominada cotilla durante el siglo XVII. La parte baja de la prenda terminaba en forma de “V” para estilizar la figura.



Esta prenda quedaba generalmente a la vista y reemplazaba en ocasiones al jubón, que tenía mangas. El justillo se define también como un jubón sin mangas, por lo que se puede decir que eran piezas similares que cumplían la misma función, aunque en algunos casos, se ha encontrado que el justillo se utilizaba como prenda interior.

Jubón (izquierda) y justillo (derecha).

- ESCOTES, REBOZOS Y PAÑOLETAS

Debajo del apretador, quedaba al descubierto una blusa de mangas largas abullonadas, con grandes olanes que bien pudieron ser de encaje.

Además, en los escotes que se acostumbraban a usar en el siglo XVIII, las mujeres de clase alta dejaban a la vista alguna especie de encaje, pañuelo o pañoleta bordada por encima del justillo, precisamente para cubrir el pronunciado escote, como se muestra en la imagen a la niña en primer plano.

Encima de estas prendas, las niñas portaban un rebozo que las cubría. Una pieza que podía ser elaborada de diferentes fibras y que desde el siglo XVI, las mujeres mexicanas de todas las clases la hicieron parte de ellas y de su identidad, dándole varios usos como hasta el día de hoy.





- ENAGUA

En la parte baja del cuerpo, solía usarse la enagua, una falda interior abultada que la ocupaban mujeres de cualquier estrato social. Se colocaba sobre la blusa interior, debajo de los armazones interiores, como el miriñaque. Generalmente eran de color blanco, haciendo referencia a la pureza física y moral de la mujer.

- MIRIÑAQUE

El miriñaque era una especie de estructura hueca con forma redondeada o de cúpula (tal como se muestra la forma en el retrato de las niñas), sucesora de otras como el verdugado, que permitía darle un mayor volumen a la vestimenta femenina y le ayudaba a cargar el peso de las faldas.



----- Enagua (izquierda) y miriñaque (derecha).

- BASQUIÑAS O SAYAS

Sobre esta se colocaba la basquiña o saya, una falda exterior que se confeccionaba con telas como brocados, damascos, terciopelos, rasos y otros más.

Por la manera en que está pintada, la saya que porta la niña del frente pudo ser de terciopelo o una falda de lana de castor.

Encima de todo lo anterior, la niña usaba un delantal de organza, prenda que servía para proteger su falda de posibles daños que pudiera sufrir al realizar sus actividades y tareas. Hay que recordar que en el pasado, las personas poseían pocas piezas de ropa y estas no eran de fácil acceso, por lo que se cuidaban mucho para que pudieran permanecer en buenas condiciones por un largo tiempo.

Por otra parte, la niña que se muestra en segundo plano viste la saya hecha con un brocado floral, al igual que su apretador.





• PERLAS Y CORALES

La joyería visible en el retrato muestra a ambas niñas con aretes de perlas.

La niña de la izquierda tiene un collar a juego de perlas -uno de los diseños más sencillos de la época-, mientras que la de la derecha porta un collar de corales; estos eran de tamaño corto y rodeaban la base del cuello a manera de gargantillas.

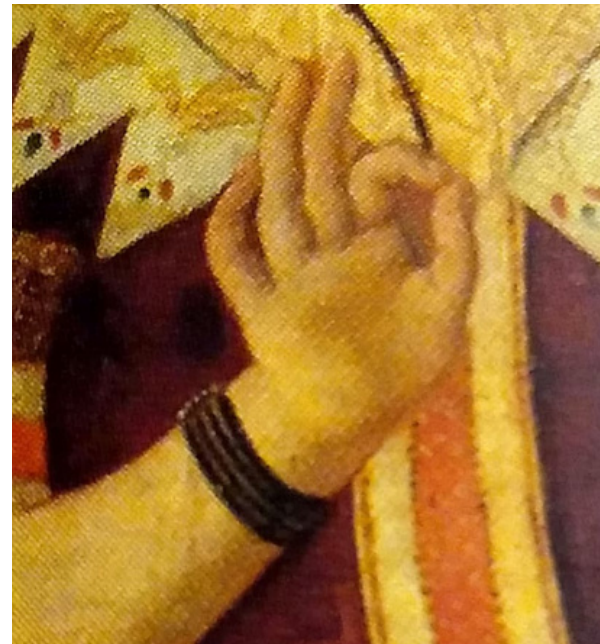


Joyería de corales

Dato curioso. Una de las formas en que se creaban estos accesorios en España era ensartando las perlas en cuerdas de vihuela para formar el collar.

• TERCIOPELO LABRADO

La niña del fondo con su mano izquierda levantada deja en evidencia el uso de una de las pulseras más comunes de la época: cintas de terciopelo labrado sobre las que se solía poner una pieza oval de plata. El terciopelo labrado podía tener una trama metálica que contrastara con el fondo del tejido.



El mismo tipo de joyería se puede apreciar en otras pinturas realizadas en fechas cercanas, como por ejemplo el retrato de Doña María Josefa Sánchez Leñero del Valle y sus hijas, del año 1786, donde tanto la señora como las niñas a excepción de la bebé, portan una pieza similar.



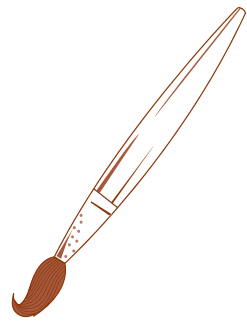
DOÑA TERESA PÉREZ DE RIVERA

Retrato por Fray Miguel de Herrera

EL ARTISTA

MIGUEL MELCHOR DE HERRERA

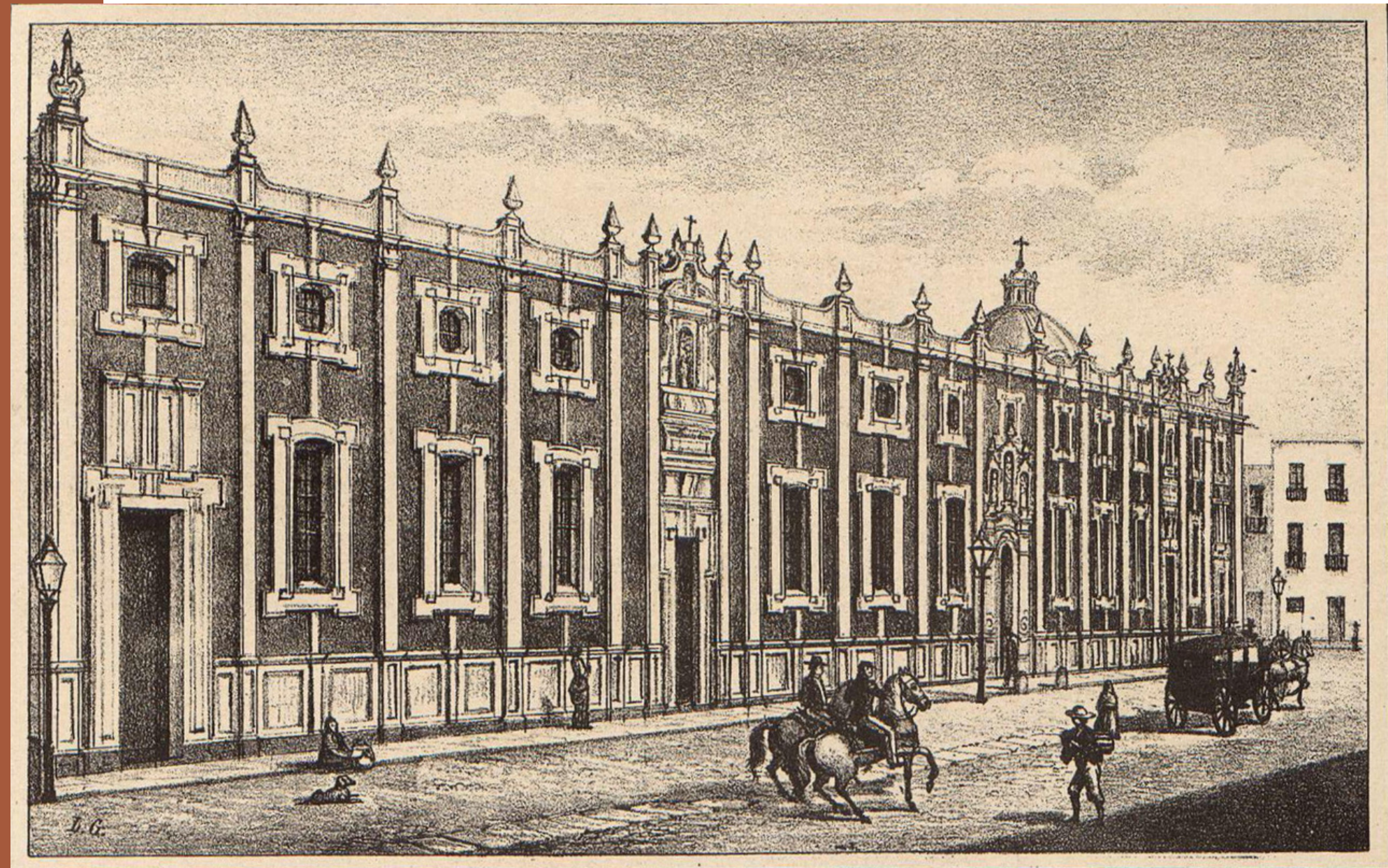
Pintor español nacido en La Laguna en 1696, en 1712 ingresó al Monasterio del Espíritu Santo de la orden de San Agustín. Para 1719 se trasladó a Nueva España, donde desarrolló la mayor parte de su carrera artística; durante esos años fue que realizó este óleo sobre tela.



DOÑA TERESA PÉREZ DE RIVERA

Doña Teresa era nativa de México; desde muy pequeña formó parte del cuerpo de mujeres que vivían en el Colegio de San Miguel de Belén (hasta 1863 casa de recogimiento para mujeres), ciudad en donde fue prepósita 16 años y cinco meses. Fallece el 15 de noviembre de 1765, con 72 años de edad.

Como consecuencia de las Leyes de Reforma, el colegio fue expropiado y las mujeres se vieron obligadas a trasladarse a las Vizcaínas, razón por la cual, este retrato se encuentra dentro de sus colecciones.



Colegio de las Vizcaínas

ANÁLISIS DE INDUMENTARIA

Retrato de Doña Teresa Pérez de Rivera



• REBOZO

Doña Teresa está usando un rebozo, prenda de forma rectangular, larga y tejida con hilos de seda, algodón o una combinación de estos materiales, en una paleta de color poco usual: negros, grises y acentos en color vino. Esta pieza no distinguía etnia o estrato social, se podía encontrar en el guardarropa de toda mujer en Nueva España, ya que, tenía varias funciones como: cubrir sus rostros, cargar a sus hijos o portarlos en importantes acontecimientos.

• FICHÚ

Debajo de dicho rebozo, trae puesta una prenda de color blanco que podría ser un fichú; este tiene su origen en Europa siendo una prenda triangular de muselina o lino fino que se ponían las mujeres sobre los hombros, anudada con un nudo flojo sobre el pecho o remetida en un escote bajo, en este caso su función es cubrir el escote.



Fichú



- BLUSA

Blusa plisada de color blanco, de organza o lino -telas muy utilizadas en la indumentaria de la época-. Esta posee mangas largas y abullonadas, adornadas con un puño de volante, dándole un toque femenino y volátil.

- FALDA

En cuanto a la parte inferior, se puede apreciar una falda amplia de terciopelo o damasco, color ladrillo -color muy común en las faldas del siglo-.

- OBJETOS

Se puede apreciar que en cada una de sus manos está tomando un objeto diferente. En la izquierda agarra con gran delicadeza un pañuelo en tonos azules con acentos en marrón -que de hecho podría ser un pequeño rebozo-. Mientras que en la derecha sostiene un estuche de madera tallada. Ambos objetos se volvieron imprescindibles en los conjuntos usados por las mujeres de la época al ser retratadas junto con joyas preciosas, relojes y abanicos, todos siendo sinónimos de femineidad.



FUENTES DE CONSULTA

- Ahumada, D. (20 de Enero de 2021). La Cárcel de Belem: un infierno en la Ciudad de México. Obtenido de másformas: <https://www.maspormas.com/ciudad/la-carcel-belem-infierno-en-la-ciudad-mexico/>
- Aranda, A. (2000). Aspectos tipológicos de la joyería femenina española durante el reinado de Felipe V. *Anales de historia del arte*, 10. <https://core.ac.uk/download/pdf/38823949.pdf>
- ARCA. (20 de Enero de 2021). Doña Teresa Pérez de Rivera Retrato. Obtenido de ARCA arte colonial: <http://52.183.37.55/artworks/2435>
- Cohen, V. (21 de Enero de 2021). La impactante historia del Colegio de las Vizcaínas. Obtenido de MXCITY Guía Insider: <https://mxcity.mx/2017/06/la-impresionante-historia-del-colegio-de-las-vizcainas/>
- de la Puerta, R. (2008). La moda civil en España del siglo XVII: Inmovilismo e influencias extranjeras. *Ars Longa*, 17. <https://www.uv.es/dep230/revista/PDF473.pdf>
- Dorling Kindersley. (2012). *Moda, historia y estilos*. Londres: Dorling Kindersley.
- Fundación Cultural Armelia Spitalier. (15 de Julio de 2021). Historia y Presencia del Vestido en el México Prehispánico. Obtenido de FCAS: <https://www.fcas.mx/wp-content/uploads/2017/10/20.-Vestido.pdf>
- Instituto Nacional de Antropología e Historia. (15 de Julio de 2021). La indumentaria, nuevo campo de investigación. Obtenido de Gobierno de México: <https://www.inah.gob.mx/boletines/489-la-indumentaria-nuevo-campo-de-investigacion>
- Instituto Nacional de Antropología e Historia. (20 de Julio de 2021). Hilos de Historia. Colección de Indumentaria del Museo Nacional de Historia. Obtenido de INAH: https://www.inah.gob.mx/multimedia/hilos_mnh/vestimenta_masculina/vestimenta_masculina.html
- Jaén, M., Grupo español de conservación, & Pérez, C. (2015). La recuperación de tejidos y bordados de los siglos XV-XVI a través de la colección de la Hispanic Society of America: su investigación, restauración, conservación y exposición. *Ge-conservación*, 8. <https://www.ge-iic.com/ojs/index.php/revista/article/view/305/pdf>
- Lavín, L., & Balassa, G. (2001b). *Museo del traje mexicano: El siglo del barroco novohispano* (1.a ed., Vol. 3). Clío, libros y videos, S.A. de C.V.

FUENTES DE CONSULTA

- Lavín, L., & Balassa, G. (2001). Museo del traje mexicano: El siglo de las luces (1.a ed., Vol. 4). Clío, libros y videos, S.A. de C.V. • Mexicana repositorio del patrimonio cultural de México. (s. f.). Indumentaria de las monjas novohispanas. Recuperado 1 de marzo de 2021, de https://mexicana.cultura.gob.mx/es/repositorio/detalle?id=_suri:MNV:TransObject:5bce8af67a8a02074f834426
- Museo de Historia Mexicana. (22 de Enero de 2021). Galería de Castas Mexicanas. Obtenido de 3 museos: <https://www.3museos.com/es/2015/07/galeria-de-castas/>
- Museo Franz Mayer. (21 de Julio de 2021). Moda en la Colección Franz Mayer. Obtenido de Museo Franz Mayer. Arte y Diseño.: <https://franzmayer.org.mx/exposiciones/moda-en-la-coleccion-franz-mayer/>
- Museo Nacional de Historia . (23 de Enero de 2021). Hilos de Historia, Colección de Indumentaria del Museo Nacional de Historia. Obtenido de Museo Nacional de Historia Castillo de Chapultepec: <https://mnh.inah.gob.mx/hilos-de-historia-coleccion-de-indumentaria-del-museo-nacion>
- Ramírez, G. (21 de Abril de 2017). La Industria de la Moda en México. Un llamado crítico para conocer algunos aspectos de su historia. Ciudad de México, Ciudad de México, México.
- Portal Académico CCH. (19 de Julio de 2021). Vida urbana en la Nueva España. Obtenido de Universidad Nacional Autónoma de México: <https://e1.portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiademexico1/unidad3/culturano Hohispana/ciudadycampo>
- Secretaría de Cultura. (21 de Febrero de 2018). La relevancia política y económica de la Ciudad de México en la época virreinal generó una intensa actividad artística. Obtenido de Gobierno de la Ciudad de México: <https://cultura.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/0123-18>
- Solé, G. (2009). Verdugados, guardainfantes, valonas y sacristanes. La indumentaria, joyería y arreglo personal en el siglo XVII novohispano [tesis de Doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México]. Dirección general de bibliotecas, Departamento de tesis, Tesiunam digital. <http://132.248.9.195/ptd2009/octubre/0650786/Index.html>